

CUANDO EL JUEGO TRASCIENDE LO VISIBLE

La visión de DOHS en el Carnaval

María Camila Cerón,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

Más allá de la fiesta y la algarabía, el Carnaval de Negros y Blancos es, para DOHS, un acto de curiosidad y conocimiento. Su esencia no solo se encuentra en lo que vemos, sino en el profundo valor cultural que envuelve esta celebración. A través de su obra, DOHS busca explorar esta riqueza, desentrañando sus significados desde la perspectiva de un ilustrador y diseñador gráfico que ha dedicado su carrera a reinterpretar la identidad nariñense.



Comienzos: El Grafiti y lo Editorial

La trayectoria artística de DOHS comenzó en las calles de Pasto, en los muros que transformó en lienzos vivos. Su fascinación por el grafiti lo llevó a cofundar STC, el primer colectivo de grafiti de la ciudad, junto a sus amigos Skoll y Fers en 2004. Con el tiempo, otros artistas como Kumba y Mur se unieron al grupo, consolidando un movimiento que trascendió los aerosoles para convertirse en un referente del muralismo urbano.

STC no solo experimentó con técnicas y estilos, sino que también sentó las bases de una cultura gráfica en Pasto, integrando tipografías, ilustraciones y narrativas visuales que hablaran de lo urbano. "Lo que empezó como exploración en la calle se convirtió en un movimiento que hoy tiene decenas de exponentes y sigue creciendo", reflexiona DOHS.

STC no solo experimentó con técnicas y estilos, sino que también sentó las bases de una cultura gráfica en Pasto, integrando tipografías, ilustraciones y narrativas visuales que hablaran de lo urbano.



“

Lo que empezó como exploración en la calle se convirtió en un movimiento que hoy tiene decenas de exponentes y sigue creciendo

”

SURCRÓNICO

Paralelamente, su amor por la ilustración lo llevó a fundar el proyecto editorial Surcrónico, un espacio concebido para reimaginar la identidad nariñense. Junto al ilustrador Gavilán y otro compañero, DOHS buscó rescatar las tradiciones y la cosmovisión de su tierra a través de publicaciones ilustradas.

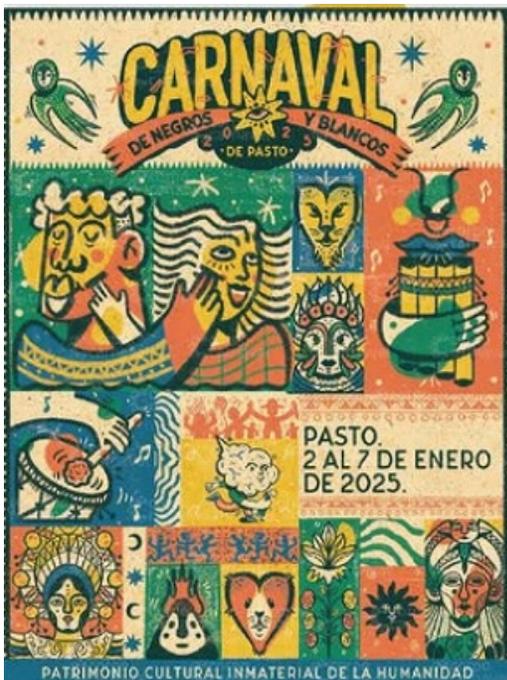
“La intención de esta publicación y proyecto editorial era rescatar toda la idiosincrasia nariñense, rescatar la cultura nariñense por medio de la ilustración teniendo siempre la visión de muchos ilustradores”, comparte.

Desde los muros de la ciudad hasta las páginas de un libro, DOHS ha encontrado en el arte su manera de preservar y reinterpretar lo que significa ser nariñense. Para él, cada proyecto es un homenaje al pasado, una exploración del presente y un diálogo constante con el futuro.

Su concepto sobre el Carnaval

Para DOHS, los carnavales han sido una experiencia profundamente artística más que fiestera. Desde la infancia y adolescencia, estuvo involucrado activamente en la música, participando en comparsas y desfiles, lo que le permitió conocer el carnaval desde su núcleo creativo. Esta inmersión temprana le dio una comprensión única de la idiosincrasia y cosmovisión de las personas que participan en esta celebración, permitiéndole ver el arte, la música y la cultura como los verdaderos protagonistas del evento. Aunque nunca trabajó directamente con un artesano de carrozas, sí tuvo contacto con quienes elaboran disfraces y máscaras, despertando en él una curiosidad constante por los procesos creativos que dan vida al carnaval. Para DOHS, esta perspectiva artística y cultural siempre tuvo más valor que el aspecto festivo y eufórico del evento, como el consumo excesivo de licor que suele asociarse con estas celebraciones.

El juego y el latido de la cordillera



DOHS lleva participando en esta convocatoria desde hace aproximadamente diez años, acumulando entre cuatro y cinco propuestas presentadas. En esta ocasión, decidió sumarse con su obra titulada “El juego y el latido de la cordillera”, una pieza que pone en el centro de su narrativa la importancia del juego, uno de los elementos clave requeridos por la convocatoria.

La propuesta captura el dinamismo y la interacción que el juego genera, mostrando de manera lúdica la esencia del Carnaval. Además, incorpora reinterpretaciones de simbologías profundamente arraigadas en la identidad de la ciudad y la región. A través de esta obra, DOHS buscó combinar estos elementos con un enfoque novedoso, alejándose de las representaciones convencionales para ofrecer una perspectiva fresca y poco habitual.



Siempre hay que pensar un poco más allá de tu ego



La creación de su propuesta “El juego y el latido de la cordillera” estuvo guiada por un enfoque colectivo y funcional. Diseñó un sistema gráfico modular en el que cada elemento pudiera integrarse al conjunto, pero también funcionar de forma independiente. Este enfoque no solo considera la obra en sí misma, sino también a las personas que interactuarán con ella posteriormente: quienes adaptarán el diseño a diferentes sustratos y aplicaciones. Esto surge de una visión que trasciende el ego personal del creador y busca fomentar un trabajo en conjunto, donde cada elemento visual dialoga con el entorno y el público.

La pieza comienza con el juego, representado por “la pintica”, un elemento icónico del Carnaval que evoca recuerdos y emociones compartidas por quienes han crecido en esta tradición.

Para él, la música también juega un papel vital en el Carnaval, pues aporta identidad y une las experiencias colectivas. Los trajes y máscaras, símbolos emblemáticos, fueron otro componente esencial en la narrativa visual de su cartel, resultando en una composición que integra tradición, emoción y un enfoque renovado.

La reinterpretación del Carnaval

Se crea un universo visual donde convergen personajes tan emblemáticos como “el niño hecho de carioca” y el “corazón de cuy”. Estos elementos nacen de interpretaciones personales del Carnaval, logrando que se comprendan a través de una narrativa visual enriquecida por el lenguaje musical, los colectivos coreográficos y los disfraces individuales.

El león, un símbolo de poder muy arraigado en la identidad de los nariñenses, especialmente los pastusos, también se integra en esta reinterpretación. Sin embargo, DOHS evita caer en la literalidad. Aunque reconoce que la figuración es necesaria en estas propuestas para que sean accesibles a un público amplio, busca siempre plantear una visión diferente, más profunda y evocadora.

Para construir estas imágenes, el artista combinó una investigación previa basada en fotografía y seleccionó disfraces que le causaron mayor impacto. Cada representación buscaba capturar no solo la estética del Carnaval, sino también las emociones y significados que residen detrás de sus máscaras y disfraces. Logra así conectar con la esencia de los desfiles y llevarlos a un plano conceptual que trasciende lo habitual,



LA IMPORTANCIA DE DESARROLLAR TIPOGRAFÍA

Para DOHS, la tipografía es un elemento esencial que no debe ser relegado ni tratado como un complemento secundario en los proyectos gráficos. Reconoce que a menudo se prioriza la virtuosidad de la ilustración, dejando la tipografía como un elemento final que no siempre se integra al diseño de manera armoniosa.

Destaca la necesidad de trabajar la tipografía con profundidad, asegurando que forme parte intrínseca de la ilustración. Este enfoque permite que la tipografía no solo acompañe el diseño, sino que también se convierta en un recurso con su propia narrativa y funcionalidad, capaz de transmitir el concepto de la obra. DOHS enfatiza que la tipografía debe pensarse desde el inicio, conjugándose con la ilustración para hablar un mismo lenguaje visual y conceptual.

En el ámbito académico, y especialmente en contextos como Pasto, donde el diseño gráfico aún es un campo en desarrollo, este enfoque cobra aún más relevancia. Señala que es crucial generar conciencia sobre la importancia de la tipografía como una disciplina con valor propio, capaz de elevar la calidad y el impacto del diseño gráfico en la región.

Esta visión no solo enriquece el trabajo final, sino que también fortalece la identidad del diseño como una profesión integral.

“

La conexión que tienes con tu creación y la interpretación que tiene el pueblo

”

Superando sus expectativas, logra una conexión genuina con el público. Su propuesta, más allá de ser una pieza gráfica, se convirtió en una expresión colectiva que resonó con el deseo de muchos por ver algo diferente en el Carnaval. El diseño no solo cumplió con los requisitos estéticos y simbólicos, sino que también

funcionó como un “grito” visual que reflejaba el sentir de una comunidad que anhelaba reinterpretar su identidad ante el mundo, especialmente en la era digital.

Nos comparte una anécdota que subraya esta conexión. Amigos involucrados en el mundo de X (antes Twitter) comenzaron a enviarle capturas de pantalla donde usuarios habían adoptado el diseño del “Cuy corazón” como avatar o foto de perfil. Este elemento gráfico, sin que nadie lo pidiera, se popularizó de manera orgánica, demostrando la capacidad del arte para trascender su intención original y convertirse en parte del imaginario colectivo.

Esta espontánea apropiación por parte del público le generó alegría, ya que reflejaba no solo la aceptación de su obra, sino también la capacidad del diseño de ser interpretado y adoptado de maneras inesperadas.

Consejo Creativo: Ir a lo real

Como cierre de la entrevista, DOHS invita a los creativos a arriesgarse y experimentar, explorando más allá de lo digital. Destaca la importancia de conectar con los procesos físicos y materiales, entendiendo los tiempos y costos reales para llevar las ideas a distintos formatos. En línea con su visión del diseño como un acto colectivo y propositivo, sugiere salir de la zona de confort, dejando atrás los mockups para crear piezas que trasciendan lo visual y conecten con las personas y su entorno.

Artículo por
María Camila Cerón,
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

